

# LA GENERACION BEAT DE NORTH BEACH. SAN FRANCISCO

MARIA JOSE RAGUE

«**L** A marcha de la civilización hacia el Oeste llega a un punto muerto en las orillas de Big Sur, Portland y Santa Mónica, y vuelve al fin sobre sí misma».

(L. Ferlinghetti.)

«The secret meaning of things».)

¿Por qué es California importante?

— Porque es el Estado más rico de Estados Unidos.

— Porque es el Estado con mejor clima de Estados Unidos.

— Porque "ir al Oeste", significa en Estados Unidos ir en busca de mayor libertad.

— Porque forma parte de la cultura occidental, pero además está en contacto con la cultura oriental.

1955. North Beach. San Francisco. City Lights. Howl. Allen Ginsberg, Ferlinghetti, Gary Snyder... Beat. Beat. Beat.

1965. Haight-Ashbury. San Francisco. Flower children. Hip. Hip. Hip.

San Francisco ha sido, desde hace mucho tiempo, un centro cultural. Los pilares que han hecho posible el movimiento «hippy», iniciado en 1965, fueron puestos hacia 1953 por Lawrence Ferlinghetti, quien, además de ser poeta él mismo, posee una de las librerías más importantes de San Francisco, y la mejor editorial: City Lights. Fue la cultura del barrio de North Beach en San Francisco. La cultura de la generación «beat». La cultura de Allen Ginsberg, de Lawrence Ferlinghetti, de Gary Snyder, de Michael McClure, de Gregory Corso, de Richard Brautigan, de..., de..., de...

"A poem is a mirror walking down a strange street".

("Un poema es un espejo que camina por una calle desconocida".)

(L. Ferlinghetti.)

En otoño de 1955, Allen Ginsberg y Jack Kerouac coincidieron en San Francisco. A Ginsberg se le ocurrió organizar un recital poético colectivo. Hacia años que no había habido recitales poéticos en San Francisco. La lectura tuvo lugar en la vieja galería Seis de la Marina, en octubre o noviembre de 1955. Durante esta lectura, Ginsberg leyó por primera vez «Howl». Hasta entonces, el único libro publicado por Ferlinghetti en City Lights había sido su propio libro «Pictures of the

Gone World»; el segundo libro publicado por City Lights fue «Howl», del que inmediatamente se habló en los periódicos. Fue el nacimiento público de una conciencia poética.

El movimiento poético «beat» empezó en San Francisco en otoño de 1955. En 1957, Gregory Corso, Jack Kerouac y Allen Gins-

berg se marcharon. Quedaron Lawrence Ferlinghetti, Gary Snyder, Michael McClure, Philip Whalen, Robert Duncan, Philip Lamantia, David Meltzer, Jack Spicer, Richard Brautigan, Kenneth Rexroth...

Empezaron a publicarse las revistas «Beatitude», «Origin», «Semina», «Now», «Evergreen». Em-

pezaron muchas publicaciones «underground». El movimiento poético coincidió con el éxodo de jóvenes que se convirtieron en los «beatniks». El «jazz» se asoció a la poesía y nacieron los recitales poéticos y de «jazz». La poesía, después de siglos de aislamiento, volvió a ser oral y pública.

«Encontré gente con quien hablar. Nos preguntábamos qué iba a pasar, pues tenía que pasar algo. Nos pasábamos horas sentados en los cafés, hablando de cómo lo haríamos. Había que hacer algo. Una revista agujerearía el muro que nos cerraba el paso. Pero no teníamos dinero. El dinero era el monstruo, no queríamos trabajar por dinero, sólo por dinero. Era mejor ser pobre, estar despierto toda la noche, sentado en un café... contemplando el primer batallón de trabajadores del amanecer».

(David Meltzer.)

"And there are days  
when I see all too clearly  
And there are days  
when I am everyone I meet".

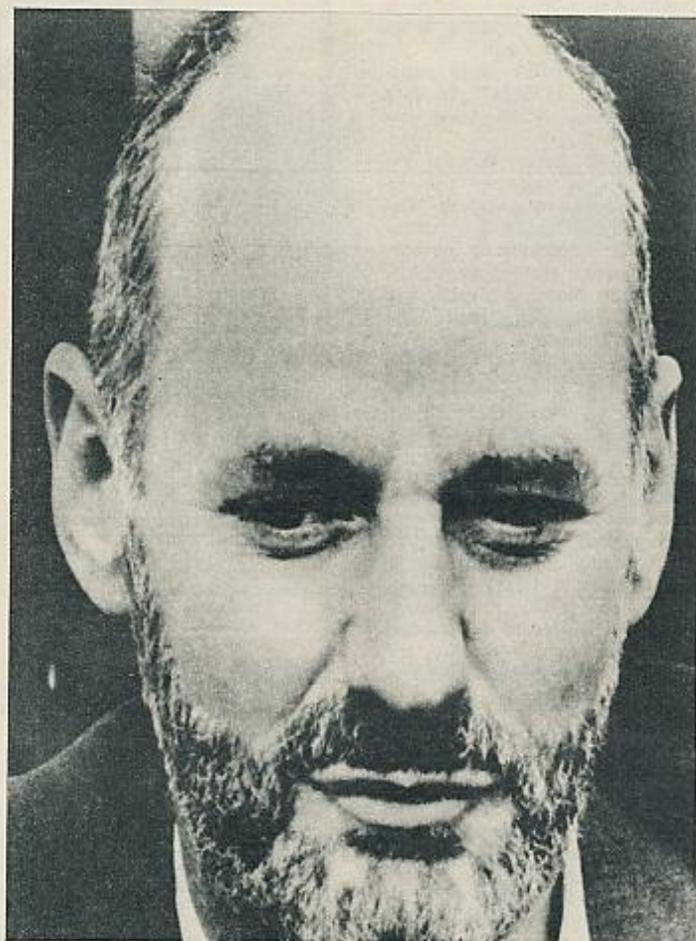
"... y hay días  
en que lo veo todo demasiado  
[claro

... y hay días  
en que soy aquel a quien encuentro".

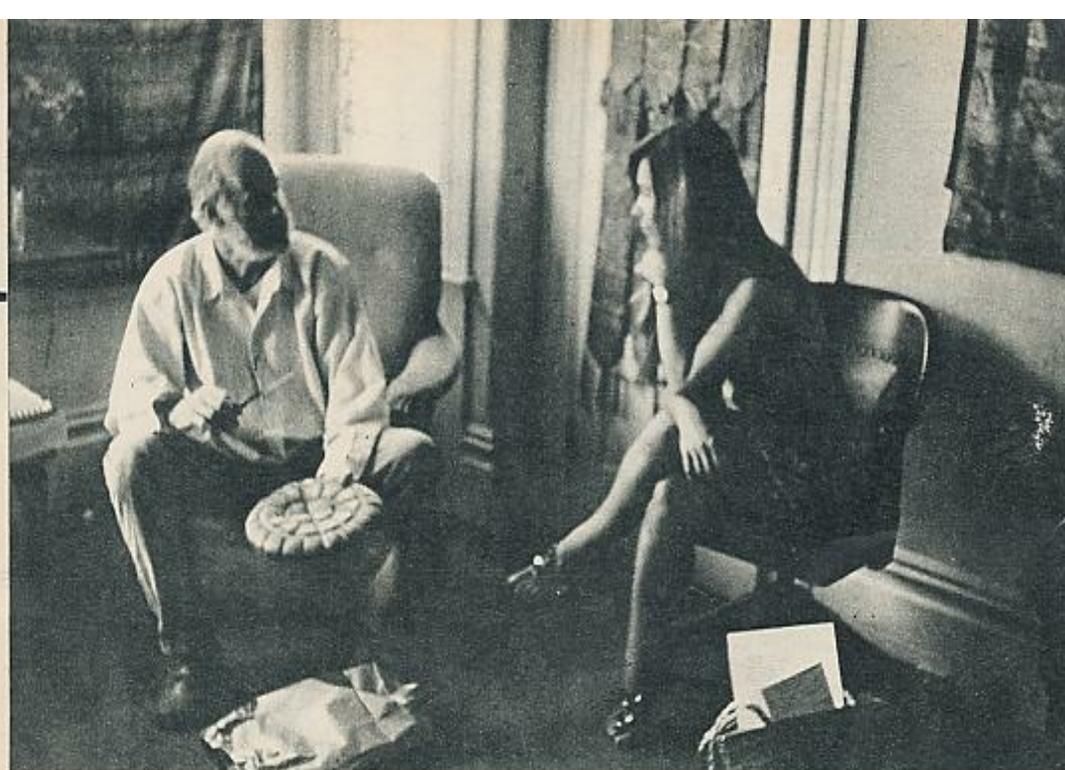
(L. Ferlinghetti.)

«The secret meaning of things».)

En enero de 1970 decidí entrevistar a L. Ferlinghetti. Fui un par de veces a City Lights, sin encontrarle. A la tercera vez le encontré, quedamos citados para la próxima semana, pero una hepatitis me obligó a llamarle desde el hospital anulando la entrevista. A principios de mayo, cuando me encontré ya casi totalmente recuperada, volví a City Lights, para enterarme de que Ferlinghetti había ingresado aquel mismo día



## CONVERSACION CON LAWRENCE FERLINGHETTI



La autora del trabajo con Ferlinghetti, en la editorial City Lights, que publicó «Pictures of the Gone World» y «Howl».

en el hospital, debido a una hepatitis... A mediados de julio, convaleciente aún Ferlinghetti, pude por fin hablar con él en City Lights. Ferlinghetti da la impresión de ser un hombre bueno, amable, ingenuo, infantil. Su mirada azul, casi transparente, revela un cierto misticismo. Tiene algo más de cincuenta años. Fue el quinto y póstumo hijo de sus padres, italianos emigrados a Estados Unidos a principios de siglo; su padre murió poco antes de nacer él, y su madre fue internada en un asilo a los pocos meses de su nacimiento. Ferlinghetti pasó parte de su infancia con Emily Monsanto, hermana de su madre.

En la bibliografía de Ferlinghetti figuran:

"Pictures of the gone world". 1955.

"A Coney island of the mind". 1958.

"Paroles de Jacques Prévert", traducción. 1958.

"Her", novela. 1960.

"Unfair arguments without Existence", teatro. 1963.

"Routines", teatro. 1964.

"Where is Vietnam?", 1965.

"The secret meaning of things". 1968.

"Tyrannus Nix?". 1969.

"Back roads to Far Towns". 1970.

"Mexican Night". 1970.

Actualmente está preparando otra novela llamada «Her too».

J. R.—Ayer asistí a un recital poético en beneficio de los indios de Alcatraz; participaban treinta y cinco o cuarenta poetas, me aburrí soberanamente... ¿qué poetas modernos le gustan?

L. F.—Fidel Castro, José Martí.

—J. R.—Como editor, ¿cómo elige el material poético que va a publicar en City Lights?

L. F.—¿Qué es lo que a ti no te gusta?

J. R.—No sé; por ejemplo, Brautigan, hay alguna cosa de Brautigan que me gusta mucho, pero hay cosas que encuentro horribles; no me gusta nada Michael McClure.

L. F.—No he publicado nunca nada de Brautigan, sólo el primer capítulo de su novela que no quiero publicar entera. De McClure he publicado sus ensayos, pero no sus poesías ni sus obras de teatro.

Muy ceremoniosamente, Ferlinghetti se levanta, coge un paquete, lo desenvuelve y me enseña un pan redondo dividido radialmente en pequeños segmentos.

L. F.—Esto es un pan precioso de una panadería de este barrio, North Beach. Se origina en un antiguo dibujo siciliano procedente de Grecia. Los griegos usaban este dibujo en el pan, este es el pan de la poesía, hay maravillosos poemas de pan. Es una pieza bonita, poesía redonda y mundial. Es un pedazo de pan perfectamente redondo, como una rueda de carro. Tú, quizá creas que hay que empezar a partirlo por la parte exterior, rompiendo los bordes. Así es como un editor podría también equivocarse, hay que ir al corazón, al centro del pan, y coger el centro de la rueda poética, cortarlo, comerlo y publicarlo... y repartirlo entre la gente. No hay que publicar el exterior, sino el corazón de la rueda poética. Si publicas el corazón puedes ver más fácilmente todos los aspectos de la poesía. Coge, por ejemplo, «Howl», de Allen Ginsberg, uno de los poemas más importantes escritos después de la segunda guerra mundial; algo de Gregory Corso, y luego algunas cosas de William Burroughs; sepáralo y obtendrás un agujero en la rueda, por el que puedes besar al mundo entero.

Comemos la parte central del pan que luego Ferlinghetti vuelve a guardar cuidadosamente. Realmente está buenísimo. No puede compararse con el pan de plástico de los supermercados.

"Volando por la eternidad cuando los pájaros han dejado [ya de llorar, veo el futuro del mundo en una nueva sociedad visio- naria escasamente perceptible ahora en algunas salas de "folk-rock".

Volando por la eternidad hacia una nueva era pastoril veo las sombras de este futuro en esta isla blanca que es San Francisco flotando en su mar extraño, visto desde lo alto de las co- [linas en la Rosaleda de Berkeley].

(«After the cries of the birds». «The secret meaning of things». 22-VI-66.)

L. F.—Las mareas suben y bajan, son muy importantes; los pájaros lloran debido a la contaminación atmosférica; cada vez lloran más fuerte, porque la contaminación es cada vez peor. Las mareas sirven a veces para limpiar las calles; ahora podrían limpiar mucho más que las calles...

«North Beach, tal y como su nombre indica, era una playa, una playa rodeada de un maravilloso paisaje. Lo único que le queda ahora es el nombre, como si se tratara de un monumento. Lo mismo ocurre con St. John's Beach: si San Juan lo viera... Y también con algunas estaciones de «metro» londinenses: uno baja en Sheppard's Hill y se encuentra que allí no hay ni un solo pastor, y que la colina se ha hecho invisible bajo la multitud de la civilización.

"Veo el mar entrar sobre San Francisco, en la isla de la ciudad, flotando por fin realmente liberada, jamás verdaderamente parte [de América]".

«La marcha de la civilización hacia el Oeste se para aquí, ésta es la última frontera; San Francisco es realmente una isla, si lo miras desde arriba ves como se llega a San Francisco por una pequeña carretera que viene del Sur, un istmo fácilmente borrable por las aguas. Simbólicamente, comparado con el resto de América, San Francisco también es una isla. Es el lugar de Estados Unidos más parecido al Mediterráneo. Su aspecto físico, su localización en la punta Norte de su pequeña península, todo contribuye a que San Francisco no dé la sensación de ser como el resto de América. Su aspecto político puede parecer el mismo. Pero su movimiento estudiantil en Berkeley, su movimiento para la libertad de expresión en mil novecientos sesenta y cuatro, también en Berkeley; su movimiento para la libertad sexual, sus librerías, sus manifestaciones para la paz, sus ayunos pro-paz, sus comunidades psicodélicas, su «China-town» y su «Japan-town», sus templos budistas y sus centros «zen», todo esto singulariza a San Francisco respecto al resto de América y también respecto a California del Sur. San Francisco es más genuino que Los Angeles, más sofisticado, más europeo. El contacto con el Oriente es también algo muy importante que separa a San Francisco del resto de Estados Unidos.

J. R.—«Hare krishna», «zen», budismo tibetano... ¿Por qué la religión marcha también hacia el Oeste? ¿A qué se debe este enorme interés por las religiones orientales?

L. F.—A que se adaptan más a las necesidades de nuestra época, tienen mayor amplitud de miras... La Iglesia occidental no responde a las cuestiones de nuestra época.

«Las Iglesias cristianas son las Iglesias de las procesiones y las imágenes; la Iglesia católica suele estar siempre en el lugar más elevado y más soleado del pueblo, como ocurre aquí en San Francisco. En Washington Square, la Iglesia católica es la iglesia del Cristo negro mejicano, de los hábitos negros, de las piedras negras, de los curas negros, de las cualidades negras. Es la iglesia del Cristo ensangrentado que sufre y redime sentimientos de culpabilidad. Los curas te redimen del sentimiento de culpabilidad que

# CONVERSACION CON LAWRENCE FERLINGHETTI

la misma Iglesia crea. Pecados mortales nacidos de la actividad sexual...; los confesores hacen lo mismo que los psiquiatras americanos, quitan el sentimiento de culpabilidad... aunque no cobran los treinta y cinco dólares-hora que cobran aquí los psiquiatras. Otro error de la Iglesia católica es su actitud respecto a las leyes de abortión y control de natalidad: es la mayor organización mundial que todavía no ha aceptado el control de la natalidad. La gente acabará suicidándose; según algunos expertos, en mil novecientos ochenta y cinco la gente morirá como mueren algunas especies animales cuando les falta espacio para vivir. La población está creciendo en progresión geométrica; en treinta años, la población se habrá duplicado. Hoy en día, la mitad de la Humanidad que ha existido en todos los tiempos está aún viviendo en la Tierra...

## OVERPOPULATION (SOBREPOBLACION) ¿NO SE PUEDE VIVIR SIN AMOR?

.....  
"Las naciones han decidido  
[por fin

abolirse a sí mismas,  
se ha decidido volver  
a una sociedad primitiva,

.....  
pues la ciencia ha conquistado  
[a la Naturaleza,  
pero la Naturaleza no tiene que  
[ser conquistada,  
y por ello debemos abolir la  
[ciencia,  
y las máquinas deben marchar  
después de girar y girar.

.....  
El automóvil es algo pasajero  
después de todo.  
El caballo debe subsistir.

.....  
La población ha alcanzado sus  
[límites,  
no hay lugar ya  
donde tumbarse.

.....  
Hay que abolir la medicina  
para que la gente pueda morir  
cuando llegue su hora.

.....  
Todo debe volver a empezar  
en una nueva era pastoril.

.....  
La vida nos intoxica,  
pero no puede seguir indefini-  
[damente  
poniéndonos más y más  
trajes complicados,  
sombrosos, fajas, portalligas,  
sostenes, que suben más y más  
[arriba  
hasta que vuelan y desaparecen,  
dejando que los pechos se  
[caigan;

.....  
después de todo  
tenemos que volver a ir des-  
dice aquí, [nudos

.....  
aunque la fornicación es toda-  
[via ilegal  
en algunos Estados.

.....  
[«Starting from San Francisco».]

J. R.—¿Estamos yendo hacia  
una nueva era pastoril?

L. F.—¿Me hablas de e-r-a o de  
e-r-r-o-r?

.....  
«Vamos hacia un nuevo error  
pastoril. Una bomba atómica pue-  
de caer por equivocación. Todo  
lo que quedaría en la Tierra se-  
rían algunos nativos con pelos  
largos, algunos místicos en los  
bosques, en pequeños rincones  
civilizados. Es el «viaje» «hippy»,  
un viaje de supervivencia. El na-  
cionalismo es una forma medieval  
de barbarie que hay que destruir  
en todas sus manifestaciones en  
una nueva era pastoril, cuando  
los pájaros hayan dejado de llo-  
rar, cuando las nubes se hayan  
purificado de su última bomba...  
cuando místicos con pelo largo  
entonen mantras americanas.  
Ninguno de nosotros es parte de  
una nación, yo no soy parte de  
América ni de ninguna otra na-  
ción. Hemos de destruir esta  
monstruosa civilización mecánica  
moderna, y la única manera de  
sobrevivir es irse a los bosques,  
que es quizá lo único que subsis-  
tirá después de esta civilización.  
El hombre de negocios americano  
con el pelo corto y el traje gris  
dejará de ser el tipo ideal de  
hombre. Hace poco se celebró el  
aniversario de las Naciones Uni-  
das; me deprimió mucho ver  
cómo los delegados de naciones  
no-occidentales iban vestidos  
exactamente igual que los ameri-  
canos. Sólo algunos delegados de  
países del Tercer Mundo se pre-  
sentraron con sus túnicas tradicio-  
nales. ¿Por qué los descendientes  
de los árabes en España, o los  
descendientes de la Alhambra, o  
los descendientes de Goya, han  
de ir por Madrid disfrazados de  
americanos? ¿Por qué?  
»Hemos de:

.....  
"Construir un nuevo modelo  
[del universo  
con comunicación instantánea,  
un mundo tribal  
en el que todos los seres huma-  
[nos sean una parte de  
[nosotros mismos".

J. R.—¿Cree realmente que «de-  
bemos abolir la ciencia»? ¿que  
«debemos abolir la Medicina»?  
¿que debemos retroceder en el  
desarrollo de la civilización?

L. F.—Mi poema «Overpopula-  
tion», escrito hace diez años, es,  
voluntariamente, muy tendencio-  
so... Pero, obviamente, la civili-  
zación mecánica industrial  
moderna está arruinando ecológica-  
mente la Tierra. Hay que abolir el  
automóvil. Hay que abolir toda  
la civilización industrial. Dentro  
de diez años, en Los Angeles la  
gente va a empezar a morir en  
masa, los humos industriales es-  
tán matando a la gente... y la

.....  
única solución sería que la marca  
barriera la ciudad de Los Angeles.  
En Milán, en el mes de diciembre,  
si respiras hondo te duelen los  
pulmones, y si proyectas tu alien-  
to en un pañuelo blanco, el pa-  
ñuelo queda ennegrecido.

.....  
"Cómo salimos de aquí,  
adónde vamos desde aquí,  
cuál es el próximo desarrollo,  
qué hay en la próxima esquina,  
por qué todo el mundo contie-  
[ne el aliento,  
por qué estoy aquí escribiendo  
[a máquina  
extasiado en mi ático,  
conteniendo el aliento, Oom,  
[Oom,  
tic, tic, tic..."

.....  
[«Starting from San Francisco».]

J. R.—¿Cómo salimos de aquí?

L. F.—Ésto es una pregunta de  
cuento infantil: «Un hombre está  
encerrado en una habitación sin  
ventanas, ¿cómo podrá salir?»  
La única manera de salirse de  
esta situación es una catástrofe  
ecológica. Quedará alguien, los  
supervivientes al desastre crearán  
la nueva civilización. ¿Se usa ya  
en España el adjetivo «ecológico»?

J. R.—Sí; desgraciadamente, la  
atmósfera de Madrid y Barcelo-  
na no tiene mucho que envidiar  
a las de Nueva York y Los Ange-  
les. Algunas veces los humos in-  
dustriales conseguirán que el aire  
sea casi irrespirable.

L. F.—No he estado en Barcelo-  
na, pero viví seis meses en Nerja.  
No, no conocí a los Lorca, no  
estaban allí, aunque su casa esta-  
ba en mi misma calle. Aquí, en  
San Francisco, conocí una vez a  
José Montesinos, cuñado de los  
Lorca, en casa de Fernando Ale-  
gría, pero no le he vuelto a ver  
desde entonces. De España me  
gustó la gente, pero no podría  
vivir mucho tiempo en España.  
El clima intelectual me pareció  
muy poco dinámico, aunque saqué  
la impresión de que Barcelona  
era el mejor lugar para un intel-  
tual o un poeta...; empecé a escri-  
bir una cosa sobre la Alhambra,  
pero no lo he terminado. Empecé  
a reescribir los «Cuentos de la  
Alhambra», de Washington Irving.  
Irving escribió sobre la Alhambra  
imaginándola aún ocupada por  
los moros, pero no tuvo en cuenta  
que la Alhambra es «un viaje psi-  
codélico» y que los moros estaban  
totalmente «extasiados», fumando  
sus pipas de hashish, sentados en  
sus alfombras. Si vas a Marrakech  
verás el tipo de cultura que exis-  
tía probablemente en la Alham-  
bra. Al olvidarse de las pipas de  
hashish y de la marihuana, Irving  
equivocó por completo las bases  
de la civilización. La civilización  
del whisky choca con la civiliza-  
ción de la marihuana, ambas civi-  
lizaciones se oponen en cuanto  
a modo de vida, a mentalidad, a  
conciencia. Los Reyes Católicos se  
ocuparon de limpiar todas las  
pipas que encontraron en la Al-  
hambra. En mi libro cogía cuento

.....  
por cuento y les añadía el hash.  
Algún día lo acabaré. La archi-  
tectura de la Alhambra es un sue-  
ño, una visión psicodélica.

.....  
Psicodélico: "Estado mental  
de gran calma, con una intensa  
percepción de los sentidos, in-  
quietud estética e impetu crea-  
tivo".

J. R.—En el despacho de Fer-  
linghetti, en City Lights, hay col-  
gados en la pared quince o veinte  
tapices de seda con pinturas de  
mandalas tibetanos. Es también  
una visión psicodélica, de sueño,  
de meditación. Uno podría pasar  
horas contemplando, sumergién-  
dose en uno solo de los mandalas.

L. F.—No son míos. Los han  
traído del Tibet y están aquí para  
que vengan a verlos algunos di-  
rectores de museos. Son de los  
siglos nueve, diez y once.

.....  
«La imaginación es lo más im-  
portante del mundo. En la vida,  
lo que es imaginativo es impor-  
tante. Todo puede ser importante,  
y la esencia de todo es la poesía.

.....  
... Y estoy esperando  
un renacimiento de la imagina-  
[ción,  
y estoy esperando que alguien  
descubra realmente América.

.....  
Y estoy esperando  
que la Edad de la Ansiedad  
se acabe.

.....  
Y estoy esperando  
que la guerra se acabe  
y deje paso a la anarquía.

.....  
Y estoy esperando  
la desaparición final  
de todos los gobiernos.

.....  
Y estoy perpetuamente espe-  
[rando  
que renazca la imaginación.

.....  
Y estoy esperando  
un resurgimiento de la religión.

.....  
Y estoy esperando  
que los animales y los bosques  
reclamen la Tierra como suya.

.....  
Y estoy esperando  
que se descubra el modo  
de destruir todos los naciona-  
[lismos

.....  
sin matar a nadie.

.....  
Y estoy esperando  
que Alicia en el País de las  
[Maravillas  
me retransmita su sueño de  
[inocencia.

.....  
Y estoy esperando  
tener alguna intuición  
de inmortalidad  
recordando mi primera infan-  
[cia.

.....  
Y estoy esperando  
perpetuamente y para siempre  
un renacimiento de la  
imaginación".

.....  
(L. Ferlinghetti. «Oral Messages».)  
«A Coney Island of the mind».)

.....  
■ M. J. R.